

**Olga Lucía Bedoya**

Directora Maestría en Comunicación Educativa  
Universidad Tecnológica de Pereira

**Documento Conceptual: *Relación  
entre Comunicación y Educación.***

**Resumen:**

Se aborda la relación Pensamiento Educativo y Comunicación caracterizada por la tensión que se establece entre lo local y lo global. Esta relación desempeña un papel preponderante en el tratamiento de dicha tensión. Pero es necesario tener en cuenta el cambio de paradigma científico que nos lleva a refundar los conceptos de conocer, conocimiento, realidad, relación sujeto – objeto, Comunicación – Educación desde una postura más holística. Al establecer la relación entre estos dos conceptos, pero identificando su propia identidad, se concibe la Educación, desde Maturana, como un proceso que forma seres humanos para la convivencia. Y la Comunicación, desde el sociólogo Niklas Luhmann, no como un proceso de transmisión y recepción literal de mensajes, sino como un acontecimiento emergente. Finalmente, se plantea que si la Educación es un proceso de formación para la convivencia y la Comunicación es la posibilidad de los acontecimientos emergentes, su punto de encuentro se establece en la construcción, dinamismo, la incertidumbre, la inestabilidad, el conexionismo, la autoorganización.

**Conceptualización del Área  
Pensamiento Educativo y  
Comunicación.**

Para abordar el área de Pensamiento Educativo y Comunicación, nos ubicamos en

una relación con el entorno Socio-cultural y Científico donde surgió y a su vez la perspectiva que tiene para el futuro. Es decir asumiremos una postura sistémica, que significa colocar los temas o cosas en contexto para establecer la naturaleza de sus relaciones.

**I) Contexto Socio-Cultural y Científico.**

**Contexto Socio-Cultural.**

Los cambios ocurridos a nivel internacional y su influencia a nivel local, nos han llevado a tensiones entre lo local y lo global, como lo expresa Canclini:

Además de la ciudad histórica, la de los monumentos y los barrios que atestiguan el pensar de los siglos y la ciudad industrial, desplegada desde los años cuarenta, existe la ciudad globalizada, que se conecta con las redes mundiales de la economía, las finanzas y las comunicaciones (Canclini: 1995,69)

Estas tensiones pueden convertirse en fortalezas o en debilidades, dependiendo de la manera como se aborden o resuelvan. Si se asumen desde el privilegio de unos, por ejemplo, la ciudad histórica, o industrial o global, la solución a la tensión local-global será desde la exclusión y por lo tanto, sería más problemática que la propia tensión. Asumirla desde la inclusión, nos ubica en un reto que quizás aún no estamos preparados para enfrentarlo; y esto porque la tensión enunciada, no es algo que esté por fuera de la vida social y cotidiana de los colombianos;

revista  
**Miradas**

esto afecta las mentalidades y por lo tanto las acciones.

Por ejemplo Colombia es heterogénea y diversa por donde se le mire. Si la tomamos por su geografía: la circundan dos mares, tres cordilleras, las regiones: Andina, Costera Pacífica, Amazónica, que le permiten una gran variedad de productos agrícolas y energéticos, así como una gran variedad de flora y fauna.

También desde sus gentes nos encontramos con grupos étnicos como Indígenas y Afro, y los mestizos distribuidos en las seis zonas enumeradas anteriormente. En ellas conviven no solo las diferencias culturales, sino también socio-económicas. Se encuentra un constante contraste entre modos de vida "tradicional" (locales) y "modernos" con su asimilación de costumbres extranjeras, todos conviviendo en los mismos espacios aunque con adaptaciones particulares a los mismos. Con este panorama, nos preguntamos:

¿Cómo pasar de unas formas de vida locales a unas globales? ¿Cómo enfrentar creativamente estos cambios si nuestra preparación no se ha dado para ello? Pero ¿Cómo usar creativamente nuestras fortalezas locales?

Todo este contexto diverso es el que nos ilumina la lectura del documento Visión 2019 y nos lleva a abordarlo desde interrogantes que son la ruta de nuestra maestría:

¿Cómo lograr una Educación incluyente en ese panorama heterogéneo, diverso y de contraste? ¿Cómo actuar desde la *inclusión* como estrategia y no como eslogan? ¿Será que es suficiente generar estrategias de "desarrollo" considerando como eje central la inserción en los mercados externos? ¿Qué

pasará con el desarrollo local y sus particularidades de vida? ¿Por qué seguir pensando en "ciudades" y no en lo "urbano" como un concepto que desborda los límites espaciales y la reducción a lo administrativo? ¿Será que la ciencia y la tecnología solo son válidas en la medida en que respondan a los grandes centros institucionales de desarrollo económico? ¿Será que desde lo local no se puede pensar en una irradiación hacia los centros?

Desde los avances en el pensamiento científico contemporáneo, se ha dicho que el entorno no determina los sistemas, es decir, quien selecciona qué tomar del medio externo es el sistema mismo a partir de sus estructuras internas y no al contrario; entonces ¿Por qué nosotros, como colombianos, tomamos como referencia para nuestro desarrollo los parámetros del entorno y relegamos a un segundo plano nuestras estructuras internas, nuestras propias referencias sistémicas?

Este panorama de interrogantes es el que nos suscita al realizar las lecturas del documento Visión 2019 en relación con la Educación, pues lo contextualizamos en las características socio-culturales, geográficas y económicas que definen a Colombia. Y es en este contexto en donde una maestría debe saber qué promover para impactar ese desarrollo que propendemos, pues de lo contrario, estaríamos retrocediendo el pensamiento, en tanto que las bases que coloquemos hoy serán los cimientos para las generaciones futuras.

El reto es cambiar la mentalidad, pues si no lo hacemos todas las propuestas y deseos quedarán, simplemente, en el papel; o como

dirían los indígenas: "ustedes los blancos escriben para olvidar, por eso a nosotros no nos gusta la escritura".

### Contexto Científico.

A partir de los años veinte, nos estamos enfrentando a un cambio en las diferentes disciplinas en cuanto a los fundamentos de la teoría del conocimiento que las sustentaban, especialmente, en la forma de concebir el conocer, el conocimiento, la realidad, la relación sujeto-objeto y la verdad. Un cambio de esa envergadura, nos remite a una transformación de la visión de mundo que se derivaba de las posiciones anteriores. Con estas afirmaciones, no se quiere decir que el hecho de existir una revolución en los avances del pensamiento y las disciplinas, implique un cambio de mentalidad. Lo más difícil es que se transforman las mentes, puesto que esto lleva consigo un cambio en las formas de hacer las cosas; pues la creencia común es que si una idea-acción es eficaz, no es necesario transformarla. En este contexto interrogantes como los siguientes se hacen relevantes:

¿Cómo pasar de pensar en el solipsismo de las partes, a pensar en las relaciones del todo? ¿Cómo pasar de lo analítico a lo holístico? ¿Cómo tener la habilidad para focalizar la atención alternativamente en varios niveles? ¿Cómo dejar de pensar en cosas para empezar a hacerlo en relaciones (procesos)? ¿Cómo pensar en RED y no en elementos aislados? ¿Cómo dejar de concebir la realidad como algo por fuera del sujeto, independiente de él (objetivo) para entenderlo como una construcción en la cual el mismo está inmerso? ¿Cómo acostumbrar nuestra mirada a observar

(distinguir) conexiones y no significados predeterminados? ¿Cómo dejar de pensar en verdades inamovibles para darle lugar a las posibilidades que pueden ser y no ser? ¿Cómo acostumbrar el pensamiento a la emergencia y la contingencia, al riesgo y a la incertidumbre? ¿Cómo pasar de un pensamiento desarticulado del cuerpo y de la vida a una visión sistémica de vida, mente y conciencia?

Todos estos interrogantes han estado presentes en los planeamientos de neurocientíficos como Gluck Mark y David Rumelhart (1994), científicos sociales como Niklas Luhmann (1999), ingenieros cibernéticos como Norber T. Wiener (1961), informáticos como Rozsak, Theodore y Winograd, Terry y Fernando Flores, (1991 - 1992), psicólogos especialistas en la gestalt como Max Wertheimer y Wolfgang Köhler (1990), filósofos como Julián Serna (2006).

Estas reflexiones son las que se constituyen para nosotros como referentes en la pista a seguir para transformar nuestro quehacer como una apuesta hacia el futuro.

Relacionando esos dos puntos, denominados contexto o entorno de nuestra maestría en Comunicación Educativa, podemos decir que los aspectos socioculturales y científicos se constituyen en una unidad, cuyo patrón organizativo lo conforma la consolidación de una nueva visión de mundo: holística, incluyente, creativa e innovadora, la cual nos prepara para el alumbramiento de un nuevo mundo: "La cognición no es pues la representación de un mundo con existencia independiente, sino mas bien un constante alumbramiento de un mundo a través de un proceso de vida"

...*vivir es conocer*(Maturana)"( Capra: 2006, 277).

Ya Edgar Morin en su texto "*Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*", había planteado una visión holística al proponer siete saberes que los denominó:

1. La ceguera del conocimiento: el error y la ilusión. Donde incluye la discusión sobre el "conocer" y las implicaciones de esto para preparar psíquicamente y culturalmente a los sujetos para que enfrenten los errores y/o las ilusiones.

2. Los principios de un conocimiento pertinente: Podemos resumir este principio con la frase introducida al principio glocalice: la relación entre lo local - global, que es una mirada relacional del mundo. Cada acontecimiento tiene un contexto.

3. Enseñar la condición humana: Principio que se puede resumir en la concepción sistémica introducida por la cibernética y ratificada por Berta Lanffy: unidad - vida - mente - conciencia.

4. Enseñar la identidad terrenal: Desarrollar una visión ecologista o sistémica de la tierra o como lo llama Fritjof Capra "*Ecología profunda*" que ve el mundo como una red de fenómenos fundamentales interconectados e interdependientes", (Capra: 2006, 29)

5. Afrontar la incertidumbre; ó como diría Prigogine afrontar "El fin de los certidumbres" (1990).

6. Enseñar a comprender. El sociólogo Luhmann hablaría de un concepto de

comunicación que trasciende la transmisión de información.

7. La ética del género humano: Podríamos decir con Capra que la única ética es la de la vida. Por eso "Conocer es vivir" y esto conlleva una actitud y visión frente a nuestros pares humanos y frente a la naturaleza.

## II) Pensamiento Educativo y Comunicación.

La relación entre las condiciones locales-globales y los cambios del pensamiento Científico Occidental, nos generó la idea de proponer la conexión entre comunicación educación a partir de la cual se pudiera reflexionar, reconstruir, construir, repensar y crear nuevas posibilidades de pensamiento para los integrantes de la maestría. El mismo título propuesto nos evoca el pensar, simultáneamente, dos campos que han caminado paralelos, sin tocarse, como si lo educativo no tuviera que ver con lo comunicativo. Quizás aquí es donde se puede encontrar esa huella del pensamiento moderno, donde todo estaba separado y, por lo tanto, a cada compartimiento del conocimiento se le asignaba a una ciencia diferente. Si pensábamos en el sujeto, acudiríamos a la psicología; si deseábamos acercarnos a la cultura, le preguntábamos a la Antropología y los problemas educativos se los dejábamos a la pedagogía y así sucesivamente. Focalizar, entonces, la mirada hacia la conjunción de lo Educativo y lo Comunicativo fue nuestro interés. Ahora bien, cómo comprender la identidad de cada campo y a su vez los puntos de encuentro entre ambos.

## **Pensamiento Educativo.**

Volviendo a la síntesis de los siete saberes de Morin, lo Educativo trasciende el aula escolar a la vez que lo incluye y se ubica en lo que Maturana llama "Convivir":

*La historia de mis reflexiones sobre la biología del conocer me ha llevado a entender que el Educar es convivir, y por lo tanto, con acceder a convivir en un espacio de aceptación recíproca en el que se transforma el emocionar y el actuar de lo que conviven según las conversaciones que constituyen ese convivir (Maturana: 2002,77).*

Y es que el valor primordial es el de la vida, y por lo tanto si no educamos para la vida en el convivir, seremos una especie en vía de extinción. Pensar la Educación de esta manera, nos lleva a preguntarnos por la sociedad que queremos y por lo tanto por qué tipo de personas formaremos. Pues bien, esto nos ubica en el corazón mismo de las estructuras socio-culturales y cognitivas aprendidas, pues implica enfrentarnos a la manera cómo hemos concebido y construido el mundo en el que estamos; mundo este que la mayoría de las veces lo tomamos como algo dado, natural.

Encontrar en ese mundo construido las bases de la forma como hemos formado a nuestros hijos, educandos, implica preguntarnos, si esa misma estructura la queremos seguir reproduciendo o al contrario nos vemos en la necesidad de corregir el rumbo de la vida y convivencia que llevamos. Pensar la Educación desde esta dimensión, es rescatarla del

anquilosamiento a la que la hemos reducido: La educación como adquisición de conocimiento, transformación y generación de información.

Trascendiendo la anterior visión, compartimos lo planteado por Maturana en cuanto a que la

*Educación tiene que ver con llegar a ser seres humanos... en estas circunstancias, es tarea de los educadores hacer uso de la enseñanza, cualquier enseñanza, como un medio para educar en la creación del espacio viviente que llevará al estudiante a llegar a ser un ser humano responsable, socialmente consciente y que se respete a sí mismo, (Maturana: 2002, 42)*

En todo este contexto de Pensamiento Educativo podríamos afirmar, entonces, que la Educación ante todo es un proceso que forma seres humanos para la vida y en la convivencia con otros y por lo tanto cualquier contenido informativo y de enseñanza estará cubierto por este manto de vida y convivencia; de esta manera cualquier escenario será propicio para convertirlo en Educativo.

## **Pensamiento Comunicativo.**

La Comunicación como la Educación, atraviesa por una etapa de cuestionamientos y de reflexiones al ser conscientes de la siguiente paradoja: entre más informados estamos, menos es la comunicación existente; a mayor Comunicación mayor Incomunicación; pero ¿Por qué suceden así las cosas?

La reducción del concepto de Comunicación al de Información, generó una sensación de conformidad por la creencia de que al conectar a todo el mundo, escritural o audiovisualmente, se estaba comunicado. Pero el hecho de introducir nuevos instrumentos o artefactos culturales al mundo de la vida, no quiere decir que el pensamiento vaya de la mano con dichos cambios.

Para comprender el concepto de Comunicación en la sociedad contemporánea, se hace necesario alejarse de las concepciones comunes que existen frente a esta: una la comunicación como transmisión de información y la otra, la relación: emisor – medio – receptor.

Como dice Capra: *"La información es presentada como base del pensamiento mientras que, en realidad la mente humana piensa con ideas no con información: las ideas crean la información"*. (Capra: 2006, 88) Esa asociación entre Comunicación e Información, se cuestionó desde los inicios de la Cibernética, donde se argumentó que en los cerebros reales no hay un procesar central lógico y la información no se almacena localmente: (Capra: 2006, 89). Actualmente, con los trabajos de los neurocientíficos e informáticos, se hace insostenible la relación Comunicación = Información. Al respecto, los trabajos de Neil Postman (1994), y Jerry Mander y Theodore Roszak (1994), son muy ilustrativos, para repensar de nuevo la afirmación anterior.

En cuanto a la Comunicación como la relación emisor – medio – receptor, la crítica más interesante de las encontradas, la tenemos en el sociólogo Niklas Luhmann, quién expone que:

*Esta relación sugiere que el emisor transmite algo que es recibido por el receptor. Este no es el caso, simplemente porque el emisor no da nada, en el sentido que pierda él algo. La metáfora del poseer, tener, dar y recibir no sirve para comprender la comunicación, (Luhmann: 1998,142).*

Al colocar el énfasis en la transmisión, el emisor, es quien lleva la parte principal; pero ¿qué sucede con el receptor? Pues aquí no se puede pensar que el significado ofrecido por el emisor sea el mismo que reciba e interprete el receptor; la información se procesa de una manera diferente: pues en la comprensión se cruzan las historias de vida de cada uno y sus contextos.

Para Luhmann, la comunicación es, por tanto, un procesar de selecciones, esto es: alguien que elige algo (primera selección); lo elegido (segunda selección); y alguien que se da por informado (tercera selección).

Se plantean, entonces, las siguientes preguntas: ¿Qué se elige, inicialmente, por alguien, entre todas las posibilidades existentes? ¿Qué es elegido finalmente por éste? Y ¿Qué de lo elegido por ese alguien, inicialmente, es seleccionado por un segundo alguien ?. En palabras de Luhmann, estaríamos ante una selección de tres: alguien que elige algo (Alter), lo elegido (información) y quien se da por informado o notificado (Ego).

Sin embargo, en todo este proceso, siempre se debe tener presente la gran improbabilidad de tener éxito comunicativo: por la separación de los contextos, por la dificultad

al acceso de la información y por la aceptación o rechazo de lo elegido por Ego.

Para llegar a comprender este entramado de selecciones y procesos se debe salir del propio contexto informativo y dimensionar el papel de la sociedad en la posibilidad de lograr entender las selecciones realizadas. La sociedad ha creado unos medios que Luhmann denomina medios simbólicamente generalizados; estos son medios que utilizan generalizaciones para simbolizar la relación entre selección y motivación, es decir, para representarla como unidad. Ejemplos importantes son: "verdad, amor, propiedad / dinero, poder / derecho; valores civilizatorios estandarizados" (Luhmann: 1998, 159).

De toda esta discusión sobre Comunicación, lo relevante es comprender que al transmitir una información no hay Pensamiento Comunicativo, por lo tanto esto nos abre la posibilidad de dejar entrar al "otro en mí" en el sentido de pensar siempre la Comunicación como un acontecimiento emergente, no como algo predeterminado e inamovible. Así estaremos siempre en posibilidad de construir creativamente la Comunicación.

### III) Lo "Y".

Tomando la descripción anterior sobre los elementos del entorno en que nos movemos actualmente y los elementos sistémicos que componen los dos campos de estudio de nuestra maestría: Comunicación Educativa, los entrelazamos formando una unidad, que la expresamos con el "Y". Para comprender esta conjunción debemos renovar algunas concepciones que tenemos sobre lo que es

la mente, la cognición, la inteligencia, conciencia, el aprendizaje.

¿Cómo el entorno, es decir, las condiciones socio-culturales actuales y los cambios en las disciplinas científicas, afectan la construcción o propuesta de la integración de Comunicación y Educación? La respuesta, aunque puede parecer simple, la formulamos de la siguiente manera: estamos *enfrentados a un cambio de mentalidad, de pasiva a activa, propositiva, creativa e innovadora*. En otras palabras, estamos abocados a una transformación de nuestro pensamiento y es allí donde la Educación y la Comunicación juegan un papel importante.

En el vivir cotidiano nos acostumbramos a la idea de que ambos campos no tenían nada en común y esto se demuestra cuando solamente se empieza a hablar de Comunicación y Educación en el momento en el que aparecen los medios, y más concretamente, los computadores. Creímos que con la introducción de éstos, los problemas educativos se solucionarían:

*Esto se basa en la confusión creada por los científicos informáticos al utilizar los términos "inteligencia" "memorias", y "lenguaje" para la descripción de los ordenadores, suponiendo que dichas expresiones se refieren a los fenómenos humanos que conocemos: los ordenadores no tienen acceso al sentido común debido a su ceguera de abstracción y a sus limitaciones intrínsecas de operaciones formales, siendo por tanto imposible su programación para que sean inteligente (Capra: 2006,285).*

Desde la Educación hemos reducido la comunicación al uso de herramientas mediáticas en contextos sociales. Esto deriva de la definición que discutimos en el campo de la Educación y Comunicación. Ambas comparten el rasgo común de *"transmisión de información"*.

En la Educación se habla de adquisición, transformación y generación de información. Y en la Comunicación de la emisión de una información para un receptor. En este sentido los medios, supuestamente, se constituyeron en un campo de mejoramiento de la Educación, pues se pensaba que esta se modernizaba por el manejo y procesamiento de la información, dejando a un lado la "palabra", la "tiza" y el "tablero". Sin embargo la experiencia demostró otra cosa: no hubo cambio en el pensamiento por el uso de los medios informáticos, estos son otros instrumentos más.

Pero al ubicarnos en las reflexiones sobre la Educación y Comunicación que introducimos anteriormente, esta visión restringida tiende a modificarse de manera radical.

Si la *Educación* como lo hemos propuesto es un proceso de formación de seres humanos responsables socialmente, concientes y respetuosos de si mismos y de los otros y la *Comunicación* a su vez es un proceso de selección de selecciones que nos permite comprenderla como acontecimiento emergente, no con significados predeterminados; entonces, comprenderemos que ambos campos se implican mutuamente, en la medida en que los dos son procesos y esto indica movimiento, dinamismo, vida. Por lo tanto un

nuevo lenguaje empieza a hacer parte de nuestra cotidianidad y además comienza a afectar nuestras formas de relacionarnos con los Otros. Palabras como construcción, incertidumbre, inestabilidad, interacciones, conexiones, red, relaciones, no-equilibrio, autoorganización, dinámico, emergencia, contingencia, entrarían a hacer parte de nuestro vocabulario y nuestra vida.

Por eso abrimos este aparte con la afirmación de que era necesario remover las concepciones arraigadas sobre "mente", "cognición", "inteligencia", "conciencia" y "aprendizaje".

La mente no es esa "cosa que piensa" como lo decía Descartes, sino un *proceso*, como lo plantearía Gregory Bateson (1972) y Humberto Maturana (1980). Proceso porque establece relaciones e interacciones permanentemente con el entorno y a su vez aprende, memoriza, toma decisiones etc. Y la relación entre mente y cerebro es una relación. *"El cerebro es una estructura específica a través del cual esta estructura opera"* (Capra: 2006,188).

Esta concepción de mente afecta la definición de cognición. La cognición ya no se entenderá mas como una actividad de la "razón", sino la capacidad de distinguir distinciones en su entorno cambiante. Por lo tanto incluye percepción, emoción, acción, lenguaje, pensamiento conceptual como lo expresa Capra:

*Las decisiones humanas nunca son enteramente racionales, sino que están teñidas por las emociones. El pensamiento humano se halla siempre embebido en las emociones sensaciones y procesos corporales que forman parte de la totalidad del espectro de la cognición* (Capra: 2006, 284).

Así pues, la cognición desde esta perspectiva une la mente y el cuerpo y por lo tanto nos ubica en una concepción de inclusión y en consecuencia de complejidad porque aumenta las posibilidades de movimiento y acción. Queda claro que la cognición no transmite información ni representaciones mentales de un mundo externo.

En esta misma línea de discusión, la inteligencia queda afectada en su sentido común. No es ya una capacidad intelectual, sino la habilidad para actuar adecuadamente cuando un problema no está claro y definido y las soluciones no son evidentes, por eso entender la mente como proceso y la cognición como habilidad de distinguir distinciones, en un mundo cambiante incluyendo emociones y sensaciones prepara para un pensamiento emergente constantemente en movimiento y mas cercano a nuestra condición humana.

Otro concepto, en este campo del conocimiento y de vida es el de consciencia. Según Capra, esta "es una capacidad especial de autoconocimiento" (Capra, 2006:296). Esto quiere decir, saber que sabemos. Este es un rasgo distintivo de los seres humanos, no solo "*...somos conscientes de nuestro entorno, sino de nosotros mismos y de nuestro mundo exterior*" (Capra, 2006: 295).

La red conceptual expuesta afecta directamente el concepto de aprendizaje. Si nuestra mente es un proceso, la cognición la habilidad para distinguir distinciones desde nuestra emocionalidad y nuestra racionalidad, la inteligencia la posibilidad de pensar en movimiento y resolver problemas cotidianos, la consciencia la capacidad de saber qué sabemos, de autoconocimiento, entonces ¿quienes somos los educadores y

educandos en este contexto y cómo juega el aprendizaje en todo esto?

Estamos, necesariamente, abocados a un cambio en nuestras maneras de concebir, vivir y entender nuestro mundo interior y exterior. Y esto requiere una actitud cambiante frente al mundo y a nosotros mismos. Los obstáculos epistemológicos sobre el conocer y el saber, la enseñanza y el aprendizaje requieren ser removidos. Esta es la apuesta que la Maestría en Comunicación Educativa está realizando. Por eso queremos trascender la concepción reduccionista de la Educación y la Comunicación. Podemos utilizar la tecnología de punta que tengamos al alcance, pero si no somos capaces de crear, innovar y alumbrar un nuevo pensamiento, conocimiento y vida, de nada servirán.

El reto de asumir un área como esta, nos permite aportar a esta construcción por medio de la investigación. Esta es la forma para desenvolver, desatar, destejer nuestras preconcepciones y concepciones del mundo; y a su vez provocar la creatividad, pues "*...investigar es la ocasión de encontrar pero también de encontrarse y conocerse*" (Deslauriers: 2005,25).

## BIBLIOGRAFIA

- BALANDIER, Georges. **El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales.** MORIN, Edgar. **Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro.** Barcelona: Ediciones Paidós S.A. 2001.
- PINTOS, Juan-Luís. **Los imaginarios sociales, La nueva construcción de la realidad social.** Santander: Sal Terrae, 1995.
- PRIGOGINE, Ilya. **El Fin de las Certidumbres.** Madrid: Taurus ediciones 2002
- RAMIRÉZ, Juan Daniel y SÁNCHEZ, José Antonio. **Ética, retórica y educación. El nexo dialógico.** En: : Hacia un Currículo Cultural. La Vigencia de Vygosttki en la educación. Editado por Amelia Alvarez. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje. 1997, pág. 133-146
- SERNA A, Julián. **Finitud y Sentido.** Pereira: Publiprint Ltda... 2002.
- SERNA A, Julián. **"La vocación paradójica de la existencia"**, en: *Revista de Ciencias Humanas*, Año 4, No. 12, Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 1997, pp. 111-119.
- VALSINER, Jaan. **Modelos psicológicos, modelos educativos. Una perspectiva histórico-cultural.** En: Hacia un Currículo Cultural. La Vigencia de Vygosttki en la educación. Editado por Amelia Alvarez. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje. 1997, pág. 183-192
- VARELA, Francisco J. **Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales.** Barcelona: Gedisa, 1990.
- Varios autores. Hacia un Currículo Cultural. **La Vigencia de Vygosttki en la educación.** Editado por Amelia Alvarez. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje. 1997.
- VILA, Ignasi y ALVAREZ Amelia. **Contexto cultural y contexto escolar: Una breve reflexión sobre las relaciones entre educación y desarrollo.** En: Hacia un Currículo Cultural. La Vigencia de Vygosttki en la educación. Editado por Amelia Alvarez. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje. 1997, pág. 175-182
- VYGOSTKI, L. V. **Obras Escogidas III. Cáp. El dominio de la conducta.** Moscú: Editorial Pedagógica de Moscú. 1983
- WATZLAWICK, Paul (comp.) **La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?** Barcelona: Gedisa, 1989.
- ZINCHENKO, Vladimir. **La psicología sociocultural y la teoría psicológica de la actividad: revisión y proyección hacia el futuro, Pablo de.** En: *La mente Sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas.* Editado por James V. Wertsch I Río y Amelia Alvarez, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1997. Pág.35-46.